

Anexo en línea 2. Posible impacto de El Niño en América Latina¹

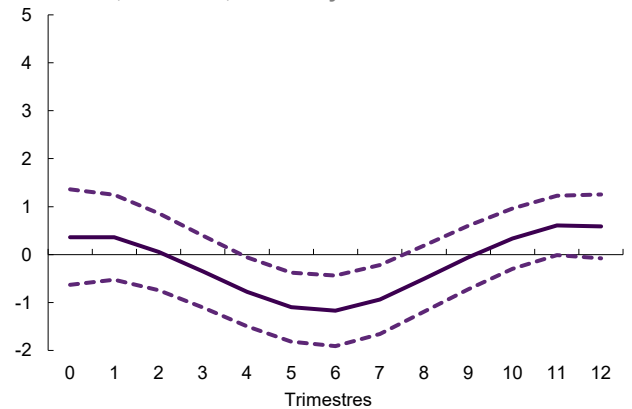
El Niño—una fase extrema del fenómeno de El Niño—Oscilación Sur relacionado con variaciones de temperatura del océano—empezó en junio de este año. Se prevé que se prolongue hasta comienzos de 2024, y los diagnósticos de la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica apuntan a que el actual episodio será “intenso.”² Se prevé que para mediados de 2024 el fenómeno provoque condiciones meteorológicas anormales.

Los episodios pasados de El Niño han tenido un efecto notable pero heterogéneo en las condiciones meteorológicas en América Latina, que ha afectado a muy diversos sectores económicos. Las repercusiones adversas sobre las condiciones meteorológicas—por lo general debidas a temperaturas más altas y condiciones más secas de lo habitual—han sido más pronunciadas y se han concentrado sobre todo en la región andina y en CAPRD. En cambio, algunas economías en la costa atlántica de América del Sur, como Argentina, en general se han beneficiado de precipitaciones mayores de lo normal que han ayudado a incrementar la producción agrícola. Mientras tanto, el impacto en algunos otros países—como Bolivia, Brasil, Chile y México—ha sido menos claro, debido a diferencias entre regiones dentro de un mismo país. Los episodios intensos de El Niño se han asociado a aumentos leves de los desastres relacionados con el clima en la región y países concretos—como Ecuador y Perú—han sufrido enormes inundaciones y deslizamientos de tierra que han causado graves daños en la infraestructura. En general, se observa que El Niño afecta a una amplia gama de sectores—en diferente grado—como pesca, energía, minería, transporte, construcción y salud.

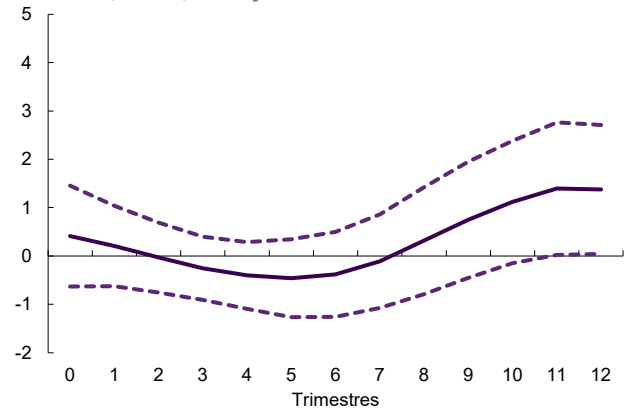
Los episodios intensos de El Niño han tenido efectos económicos visibles, con diferencias importantes entre subgrupos de países. Según estimaciones empíricas que siguen el método de proyección local de Jordà (2005), y teniendo en cuenta otros shocks, los episodios intensos de El Niño han incidido sustancialmente en el producto; en promedio, estos efectos alcanzan su máxima intensidad

Gráfico del anexo en línea 2.1. Impacto de El Niño en el producto
(Porcentaje; impacto acumulado)

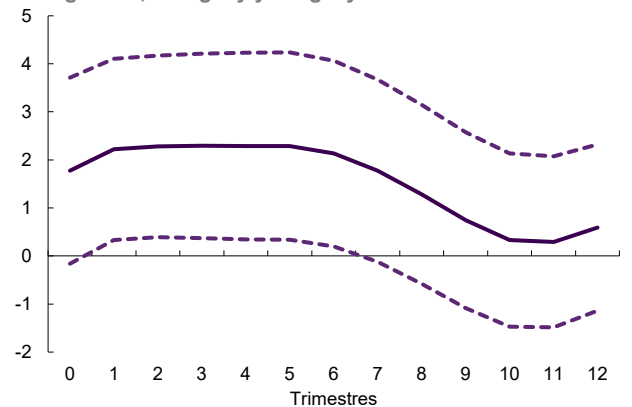
1. CAPRD, Colombia, Ecuador y Perú



2. Bolivia, Brasil, Chile y México



3. Argentina, Paraguay y Uruguay



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Muestra el impacto estimado sobre el PIB real de eventos relacionados con El Niño usando el método de proyección local en una muestra de panel múltiples países. La líneas punteadas corresponde a los intervalos de confianza de los percentiles 10/90.

¹ Preparado por Paula Beltrán, Metodij Hadzi-Vaskov e Ilya Stepanov.

² Un episodio intenso se define como el percentil 95 (o 1,5) del Índice Oceánico de El Niño (ONI, por su siglas en inglés), que mide su intensidad.

aproximadamente 1½ años después del inicio del episodio y por lo general se revierten dentro de un período de dos años³. Las observaciones concretas son las siguientes:⁴

- Las mayores pérdidas del producto se registraron en **la región andina (Colombia, Ecuador y Perú) y CAPRD**, en parte debido a la disminución de las exportaciones, y fueron de aproximadamente 1 por ciento en promedio un año y medio después de un episodio intenso.
- En **Bolivia, Brasil, Chile y México** efectos sobre el producto fueron ambiguos, probablemente debido a los efectos heterogéneos de El Niño en las distintas regiones dentro de estos países.
- **La región sudoriental del continente—Argentina, Paraguay y Uruguay—**se benefició del efecto de El Niño y registró un mayor producto (2 por ciento en promedio), respaldado por un aumento de las exportaciones, aunque estas estimaciones suponen amplios intervalos de confianza que denotan considerables riesgos favorables y desfavorables para las expectativas.

Si bien la interacción entre El Niño y el cambio climático sigue siendo en gran medida incierta, a medida que el cambio climático evoluciona, se prevé que el impacto del El Niño se vea exacerbado. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático estima que son bajas las probabilidades de que El Niño sea un fenómeno inducido por los humanos. Pero, de todos modos, prevé que episodios de El Niño de igual intensidad que los del pasado podrían contribuir a aumentos de las precipitaciones o condiciones de sequía más severas en el futuro.

El impacto heterogéneo de El Niño y su probable amplificación con el paso del tiempo destaca la importancia que revisten los mercados mundiales integrados y las redes de protección para aliviar las repercusiones en los más vulnerables. Los mercados integrados permiten a los países compartir riesgos relacionados con el clima y mantener un suministro adecuado de bienes de importancia clave entre los países que se vean afectados ya sea positiva como negativamente. Al mismo tiempo, el impacto de estos eventos en los precios locales de los alimentos apunta a la necesidad de contar con redes de protección más sólidas y medidas bien diseñadas —temporales y focalizadas— para mitigar el riesgo de inseguridad alimentaria y brotes de enfermedad. El FMI está preparado para brindar respaldo a los países que se vean afectados por El Niño, mediante apoyo financiero, asesoramiento sobre políticas macroeconómicas y asistencia técnica para desarrollar resiliencia, según sea necesario.

³ De estimaciones empíricas similares se desprende que El Niño tiene efectos estadísticamente significativos, aunque pequeños, sobre el IPC y los precios de los alimentos en la región andina y CAPRD, mientras que los efectos no son estadísticamente significativos en otras subregiones. En promedio, el impacto sobre el IPC y los precios de los alimentos alcanza su máxima intensidad dentro del plazo de un año.

⁴ Estas estimaciones son en general coherentes con investigaciones anteriores, como Cashin *et al.* (2017), Kim *et al.* (2022) y Martín (2016).